



¿que gobierno?

Las declaraciones de Alvarez de Miranda, miembro de la UCD y presidente de las Cortes, acerca de la necesidad de que se formase un gobierno de coalición en el que estuviesen presentes UCD y el PSOE, han reavivado el debate suscitado cuando dicha propuesta fue hecha por Santiago Carrillo en la sesión inaugural de las Cortes.

Las constantes crisis gubernamentales tienen raíces profundas, surgen del mismo carácter de este gobierno.

Que después de sucesivos indultos todavía la lucha por la amnistía siga en pie. Que los derechos nacionales sean escarnecidos en propues-

tas como las de una "Generalitat" pactada con Suárez, a espaldas del pueblo catalán y en la que todos los poderes quedan en manos de Madrid. Que el mantenimiento de la legislación y cuerpos represivos del franquismo den lugar a hechos como el final de la marcha de la Libertad de Euskadi, el muerto de la "Diada", o el caso de Jaime Blanco. Que todas las medidas del gobierno están dirigidas a hacer pagar la crisis económica a los trabajadores. Todo ello muestra que este gobierno choca frontalmente con las aspiraciones de la clase obrera y de la mayoría de la población.

Es ante esta situación que surge

la propuesta de Alvarez de Miranda para comprometer al PSOE en la gestión de esta política, dado que los pactos con las Cortes no parecen suficientes para impedir que los trabajadores exijan cada día con mayor fuerza sus derechos. Ese es el mismo sentido que tenía la propuesta de Santiago Carrillo.

El PSOE ha dado distintas respuestas a estas proposiciones. Cuando el discurso de Carrillo, el PSOE acusaba al PCE de querer quedarse solo en la oposición, en una situación privilegiada para criticar al PSOE. Con esta argumentación el PSOE reconocía que su entrada en un gobierno de coalición será nece-

sariamente bajo la dirección de la burguesía, pues si esta participa en algún gobierno es para no renunciar a sus planes. Si no fuese así ¿qué sentido puede tener que el PCE capitalice el descontento y la oposición a tal gobierno?

Hoy el argumento del PSOE es algo distinto. Según escribe Felipe Gonzalez en el último editorial, de "El Socialista", de lo que se trata no es de entrar o no en el gobierno sino de que Suárez acepte ser controlado por las Cortes. En su afán de apoyar a Suárez, F. Gonzalez olvidó realidades tan claras como que la UCD amañó los resultados electorales para tener mayoría en las dos Cámaras.

Mas allá de las afirmaciones de Felipe González, las propuestas de Alvarez de Miranda y Carrillo reflejan lo que diariamente se palpa en la calle: el problema clave de la situación política es quien debe gobernar.

Ningún gobierno con capitalistas, sean estos demócrata-cristianos o liberales, va a tomar medida alguna contra su propia clase. Por tanto, cualquier gobierno de coalición con partidos burgueses no puede ser mas que un gobierno en el que los partidos obreros esten comprometidos con la gestión de los intereses de la burguesía.

Ningún gobierno de este tipo tomará medidas eficaces ni para aliviar el paro ni para establecer la gratuidad de la enseñanza o acabar con el terrible desbarajuste económico. Porque todo ello exige iniciar poderosas obras públicas, gravar fuertemente las rentas más altas, romper el secreto comercial, abrir los libros de cuentas...

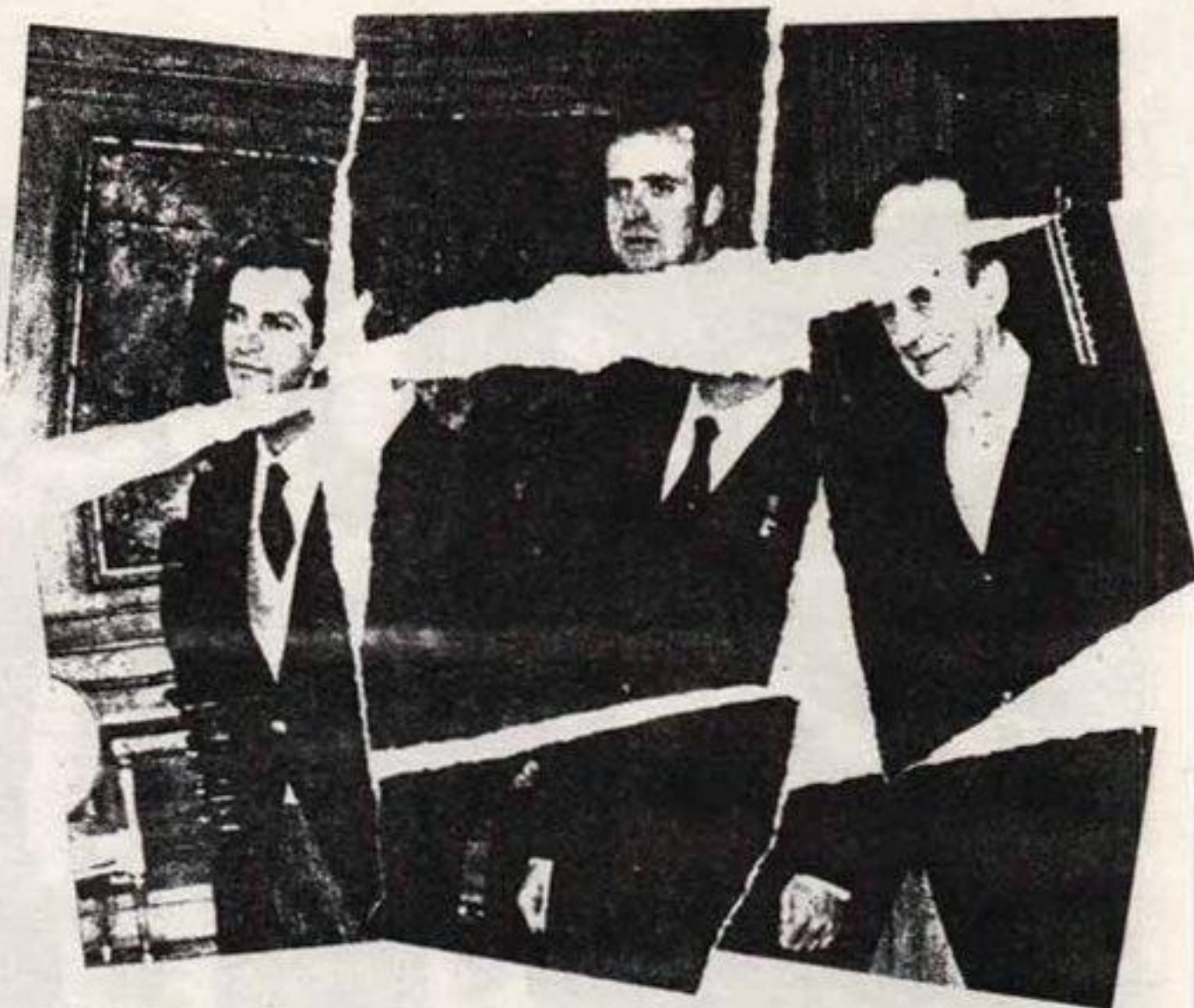
Ningún gobierno con capitalistas estará dispuesto a acabar con las instituciones heredadas del franquismo: cuerpos represivos, ejército de la guerra civil, la monarquía, etc... ni va a conceder libertades plenas pues sería renunciar a los instrumentos que posee para asegurar la dominación económica de una minoría.

Únicamente un gobierno sin capitalistas, un **gobierno obrero**, podría abrir las puertas a la aplicación de un programa de defensa de las reivindicaciones de las masas. De ahí la exigencia de nuestro Partido

de un **Gobierno PSOE-PCE**. Dicho gobierno solo puede imponerse en base a la **movilización** de la clase obrera y de la mayoría de la población que acabe con la Monarquía de Juan Carlos y no por medio de pac-

tos con Suárez en las actuales Cortes que a lo único que llevan es a renunciar a las reivindicaciones obreras y populares. ■

A.F.



pleno del CC de la LC

Los pasados días 10 y 11 se celebró un plenario del Comité Central de la Liga Comunista.

En primer lugar el Comité Central dió su apoyo a la lucha de la clase obrera y el pueblo de Catalunya que el mismo día 11 estaban mostrando su voluntad de lucha por las libertades nacionales con la manifestación mas grandiosa de nuestra historia.

Tres fueron los temas que abordó dicha reunión.

En primer lugar la preparación del IV Congreso de nuestro Partido a celebrar próximamente. Se trató de la regulación de los derechos de las tendencias, las formas de elección de delegados a fin de garantizar el carácter democrático del Congreso.

En segundo lugar y previo informe de la marcha de su celebración, se acordó recortar la agenda de temas a resolver a los siguientes puntos: situación política, tareas sindicales, juventud, relaciones con LCR, elección de la nueva dirección, dejando abierto el debate sobre la situación de la IV Internacional y el de situación política en Europa, ya que, dada la urgencia de resolver los 5 temas antes citados, estos últimos puntos no tendrían la suficiente preparación para que el IV Congreso pudiera tomar una resolución democrática sobre ellos.

El siguiente punto que se abordó fue la situación política actual y las tareas de la LC. En este punto el CC expresó su protesta por la discriminación gubernamental que significa la no legalización de todos los partidos y en especial del nuestro.

El último punto abordado fue el sindical. En dicho punto se informó de los textos existentes para el debate hacia el IV Congreso, y se abordaron las cuestiones referentes a los temas mas inmediatos, en especial la cuestión de los comités de empresa, punto sobre el que dedicaremos un amplio artículo en el próximo número de Combate. ■

el caso jaime blanco

Martín Villa en un alarde de caradura propio de su formación falangista, quiso hacernos creer que la agresión al diputado Jaime Blanco por la policía era un incidente casual.

Lo que resulta casual en este país es que alguna manifestación en la que anden por las cercanías los cuerpos represivos no acabe con heridos, sino con muertos. Así fué en la Marcha de la Libertad, en la Diada, en tantos y tantos casos.

Un hecho que narró el mismo M. Villa en su discurso, nos explica porque se ha convertido en un peligro público la existencia de cuerpos represivos. Un periodista refiriéndose a la agresión hecha por el policía que llegó en último lugar la sintetizaba así: 'es decir, que le propinó un porrazo inmenso sin saber de que iba, probablemente para entrar en tema y reducir distancias previas a las preguntas habituales'.

Esta es la actuación en que la policía ha sido educada en 40 años, la de matones acostumbrados a pisotear los derechos del pueblo. Es la comprobación práctica de este hecho lo que ha llevado a centena-

res de miles de manifestantes a exigir la disolución de los cuerpos represivos.

Todos los parlamentarios cada cual a su forma, han tenido que reconocer que los hechos de Santander ponen en cuestión el carácter de la misma policía.

Así, Martín Villa, en el colmo de la desfachatez asegura que se será "más cuidadoso en la formación de las Fuerzas del Orden". Seguramente Martín Villa se referirá a que antes de golpear en Comisaria se enteren de quien tiene enfrente, para no crear lios. Es la educación que se desprende de su Discurso.

Que diga esto Martín Villa no es de extrañar pues por algo es responsable de más de 30 asesinatos por parte de la Policía y la Guardia Civil.

Lo que es más vergonzoso es que el PCE y el PSOE hablen de problema de "algunos" policías y defiendan que basta con quitar a estos para tener una policía democrática.

No fue para defender estas posiciones que recibieron el voto masivo de quienes han pedido por miles la disolución de los cuerpos represivos educados y seleccionados por el franquismo.

La "policía democrática" no puede basarse en los actuales cuerpos represivos. Debe partir de gente seleccionada entre aquellos eu han demostrado su defensa de la libertad y de los intereses de las masas.

Debe formarse por miembros seleccionados por los sindicatos, entre aquellos que han mostrado mayor responsabilidad en la defensa de los intereses de la población, mayor solidaridad con sus compañeros, mayor disciplina... Todos sus cargos deber ser elegidos entre los mejores de acuerdo con dichos criterios. Se debe impedir la corrupción que intentarán introducir la burguesía impidiendo que ningún salario sea superior al de un obrero cualificado. Esta sí sería una policía capaz de "mantener el orden". El "orden" basado en la libertad y la solidaridad, en el respeto de los derechos de las masas. No como los actuales cuerpos represivos cuya



sola presencia es motivo constante de heridos, cuando no de muertos.

Ningún diputado obrero ha planteado así las cosas. Han preferido apoyar el que se mantengan los actuales cuerpos represivos.

Pero el "caso Blanco" ha planteado también el problema del gobierno responsable de estos actos.

El PSOE, ha planteado la dimisión de Martín Villa como si este fuese el ultimo responsable y no todo el gobierno.

El PCE que si ha planteado que era responsable todo el gobierno, ha propuesto una coalición gubernamental con los que él mismo califica de responsables.

Tampoco esto es ninguna solución. Es preciso acabar con el gobierno Suárez e impedir que su partido forme parte de ningún gobierno. Sobre este punto hemos explicado en la Editorial la posición de nuestro Partido. ■

A. Figueras

nota aclaratoria

Ante las notas en Mundo Diario los días 4-IX y 11-IX referentes a militantes que abandonaban la LC para pasarse a la LCR:

El Buró Político de LCR y el Comité Ejecutivo de LC desmienten tales hechos y aclaran que entre ambas organizaciones existen relaciones fraternales que se concretan en invitaciones mutuas a los respectivos Comités Centrales y discusiones a nivel de órganos de dirección, en la perspectiva compartida de creación de un Partido Trotskysta Unico que debe ser producto de la discusión y decisión democrática de ambas organizaciones. En este proceso ninguna de las dos organizaciones está interesada en desgajamientos individuales, por lo que estiman que las noticias, por lo demás no ciertas, a las que hacíamos referencia dificultan el proceso emprendido. ■

14 setiembre 1977

el clamor por la amnistía total se desborda en euskadi

Unos días más tarde de que cientos de miles de vascos se concentraran a las puertas de Pamplona las calles de Bilbao, San Sebastián y Vitoria han sido ocupadas de nuevo de forma impresionante por un pueblo que no está dispuesto a esperar a que las Cortes se ocupen de sus problemas, sino que exige que sus reivindicaciones más sentidas sean satisfechas inmediatamente.

El día 2 un cuarto de millón de personas desfilaban por el centro de Bilbao. Al día siguiente eran 125.000 en San Sebastián y 30.000 en Vitoria. En todos los casos, la exigencia de libertad inmediata para Apala, Larena y Chivite, expresaba en primer término la enérgica petición de amnistía total del pueblo vasco, que se extiende a todos los presos políticos, vascos y no vascos, a los "delitos de la mujer", a los soldados condenados por actividades políticas y, de forma especial y explícita, a la amnistía laboral con readmisión de todos los despedidos. Igualmente el apoyo a la lucha de los presos comunes y la exigencia de amnistía también para ellos, estuvo presente en las diferentes manifestaciones. Esta es la amnistía que el pueblo vasco exige sin discriminaciones ni arbitrariedades, y la exige ahora.

Junto a la amnistía, la exigencia de disolución de los cuerpos represivos, la legalización de todos los partidos y organizaciones juveniles, la libertad nacional, complementaron los objetivos centrales que expresan las aspiraciones fundamentales de Euskadi en estos momentos.

Las tres manifestaciones han constituido una gran demostración de unidad, de fuerza y de combatividad, y hay que destacar como uno de los aspectos fundamentales en este sentido ha sido la absoluta libertad de expresión concedida para esta ocasión, lo cual, lejos de debilitar, como algunos pretenden, ha permitido la incorporación entusiasta de muchos partidos, sectores populares, fábricas, etc., con sus símbolos, pancartas y consignas,

unidos en la acción por encima de sus discrepancias. La verdadera unidad que implica la libertad de expresión, tan duramente conseguida contra la dictadura, se ha impuesto por encima de los sistemáticos intentos de los partidos por convertirlo en la unidad forzosa tras sus consignas, y que intentan marginar sectariamente a los que no las aceptan, debilitando así el alcance de la movilización de masas.

En todos los casos las manifestaciones fueron impulsadas por la inmensa mayoría de los partidos políticos, con la excepción de los tres más importantes: PSOE, PCE, PNV, que condenaron y se contrapusieron a las convocatorias. El PNV, de forma oportunista decidió su apoyo a la de Bilbao horas antes de que comenzase. Por su parte, el Comité Central del PCE, que desde el principio apoyó la de Bilbao, saludó, una vez realizadas, a las de Vitoria y San Sebastián, a las que se había opuesto enérgicamente durante su preparación.

Tampoco ha habido una actitud firme de los sindicatos, lo cual tenía gran importancia, cara a un arraigo fuerte de la convocatoria en las fábricas, UGT y STV no han apoyado en ninguno de los casos. CC.OO. solo en Bilbao, igual que USO.

De todas maneras, el éxito clamoroso de las convocatorias ha dejado en evidencia a aquellos que no las apoyaban, dejando claro que la interpretación que ellos hacen del voto que el pueblo les dió es opuesta al sentido que el pueblo le ha dado.

La actitud del PSOE, PCE, UGT PNV..., exige una serie reflexión. Su boicot abierto a la "Marcha por la libertad", su oposición a estas movilizaciones es gravísima, ya que debilita y divide las filas de la clase obrera, confundiendo a amplios sectores de esta que le dieron su voto hace tres meses. Pretenden estos partidos que el cauce para la consecución de las aspiraciones del pueblo vasco son las gestiones de los

parlamentarios de las Cortes en Madrid, sus negociaciones, secretas e inaccesibles al pueblo, como en Catalunya, con el gobierno de Suárez. Pero, ya, hace unos meses el pueblo vasco fue a la Huelga General al grito de "La Amnistía no se negocia", y demostró cual era el único camino para conquistarla: la lucha. La negociación con Suárez, que entonces llevaban los mismos partidos que hoy se oponen, como entonces, a la movilización, fue un proceso, no consiguió nada. ¿Se atreverían a negarlo el PNV, el PCE y el PSOE? ¿Pretenden que los trabajadores y el pueblo lo hayan olvidado?

Dicen ahora que apoyan las gestiones de los parlamentarios, pero estas no se están mostrando muy eficaces que digamos, más bien todo lo contrario. A los tres meses de las elecciones todo sigue pendiente, la amnistía, la autodeterminación, la legalización de multitud de organizaciones políticas. ¿No nos dijeron que estas Cortes lo iban a solucionar?. No deben extrañarse pues estos partidos de que los trabajadores y el pueblo de Euskadi desconfíen cada vez más de que las gestiones de los parlamentarios vayan a solucionar esto y confíen solamente en su movilización, en su lucha, en lo único que hasta la fecha les ha dado resultado.

Quizás nos dirán que es demasiado pronto para ver los resultados de sus gestiones, pero esto solo sirve para demostrar más aún a los trabajadores que la lucha es el único camino para conquistar sus exigencias que no pueden ni están dispuestos a aplazar ni un minuto más. El sufrimiento de los presos y exilados la injusticia que se comete sobre los partidos, la opresión nacional que se sigue ejerciendo sobre Euskadi como lo demuestra el traslado forzoso fuera de Euskadi a que se somete a más de un vasco-parlante, la represión que sigue ejerciendo sobre el pueblo la guardia civil y la policía armada, etc., no admiten

demora tras 40 años de crímenes y oprobios.

Pero hay que decir más. Es difícil que aspiraciones fundamentales se consigan en las Cortes cuando allí ni siquiera se defienden. ¿Han exigido los parlamentarios vascos y el PSOE la disolución de los cuerpos represivos? No. Han pedido que Martín Villa se excuse por el incidente del diputado de Santander. ¿Y los muertos de las semanas por la amnistía, y Normi Mentxaca, y Josu Zabala, y tantos y tantos otros asesinados y torturados en Euskadi y en el resto del estado español? ¿Es solución para el pueblo las excusas de Martín Villa o incluso su dimisión? Nosotros decimos que no y el pueblo vasco ha dicho que no. El pueblo vasco exige la disolución de los cuerpos represivos y eso es lo que deben defender los diputados del PSOE y el PCE.

¿Piensan que negociar la concesión por Madrid de un régimen transitorio de autonomías, rapaz, centralista y estrecho, hacer concesiones a la UCD sobre tema tan vital como Navarra es defender las aspiraciones del pueblo vasco, la libertad nacional? Nosotros decimos que no, que lo que exige el pueblo vasco cuando grita "Askatasuna" es ser libre, ser soberano para decidir su futuro, para separarse del estado independiente si así lo desea. Y ello, pensamos nosotros, exige abrir un cauce para que Euskadi pueda ejercer el derecho a la autodeterminación, y ese cauce no puede ser un estatuto que de entrada restrinja las opciones del pueblo vasco a una autonomía mayor o menor, sino una Asamblea Nacional Constituyente, libre y soberana para decidir todos los puntos que conciernen a Euskadi, como es su separación o no del resto del Estado.

El pueblo vasco ha dejado claro cuales son sus aspiraciones: la amnistía, la legalización de los partidos, la disolución de la guardia civil, el derecho a la autodeterminación. Ha dejado claro que no está dispuesta a esperar por más tiempo y que está dispuesta a luchar con todas sus fuerzas para conseguirlo. La obligación del PSOE y el PCE es clara; defender las exigencias de Euskadi y encabezar la lucha por ellas, todo lo contrario de lo que están hacien-



do hasta ahora. Los diputados del PSOE y Euskadiko Ezkerra deben defender en las Cortes estas aspiraciones sin recortes ni componendas, para favorecer y no entorpecer la lucha del pueblo vasco. Tanto una cosa como la otra exigen que de

una vez para siempre el PSOE y el PCE rompan el pacto autonómico sellado con el PNV así como otros acuerdos que mantienen con este partido y la Democracia Cristiana Vasca. ■

Corresponsal

CANARIAS, SEMANA PRO AMNISTIA

La represión en Canarias contra los independentistas se ha traducido en el encarcelamiento de presuntos militantes del Movimiento por la Autodeterminación y la Independencia del Archipiélago Canario, del Partido de los Trabajadores Canarios y de la organización Sindical Confederación Canaria de Trabajadores.

Ante el silencio cómplice del PSOE y el PCE, la represión pudo cebarse sobre los independentistas. En un caso, militantes del PCE denunciaron a independentistas.

Sin embargo, la presión por la libertad de los presos políticos canarios, que se puso de manifiesto durante la campaña electoral, y que ha aumentado posteriormente, ha posibilitado la celebración de la semana pro-amnistía convocada por Solidaridad canaria, entidad que incluye entre sus fines el apoyo a los presos políticos y la lucha por la amnistía.

Los presos políticos canarios no han estado al margen de esta lucha. A principios de junio protagonizaron un motín en la prisión provincial de Sta Cruz de Tenerife. Posteriormente en las Palmas se sumaron a los motines iniciados en Carabanchel por la amnistía total. Del 1 al 18 de Agosto se declararon en huelga de hambre en la prisión de Las Palmas.

La semana pro-amnistía, del 4 al 10 de este mes constituye un paso más en la lucha por la amnistía, por todas las libertades, por el derecho de autodeterminación para Canarias, que han culminado con manifestaciones de 2.000 y 5.000 personas en Sta. Cruz de Tenerife y en Las Palmas respectivamente.

La actitud del PSOE y el PCE, que se niegan a admitir el derecho de los independentistas a defender su opción les ha llevado a mantener una posición ambigua frente a la petición de amnistía y a no movilizarse por ella. Frente a esto, sectores independentistas se niegan a aceptar cualquier apoyo, aunque sea verbal, de estos partidos. Liga Comunista que ha apoyado la semana pro-amnistía, que defiende el derecho de autodeterminación del pueblo canario, y que no ha dudado en criticar y denunciar la actitud del PSOE, PCE considera necesario llegar al más amplio acuerdo en la lucha por la amnistía sin ninguna exclusión. El enfrentamiento de sectores independentistas con el PCE y el PSOE, negándose a admitir el apoyo de estos partidos sirve en bandeja de plata a las direcciones de estos partidos el pretexto para no apoyar la lucha por la amnistía. ■

Corresponsal 13-IX-77

¡no a la negociación secreta sindicatos-gobierno!



Continúa la ronda de conversaciones entre las centrales sindicales y cargos de diversos ministerios del gobierno Suárez. En la tercera entrevista a mantener en los próximos días se integrarán la mayoría de los sindicatos, exceptuando la CNT, a las reuniones iniciadas por UGT, USO y CC.OO.

Tras las reuniones mantenidas el 23 de Agosto y 1 de Setiembre se puede establecer un mínimo balance del camino emprendido por el conjunto de las organizaciones sindicales. Portavoces de las comisiones sindicales reiteran que "no se trata de pactar, sino de interpellar al gobierno, de objetar su planteamiento sindical y económico".

Una actitud de denuncia a la política sindical y económica del gobierno debe ser lo más abierta posible, y buscar el apoyo activo de los trabajadores en las fábricas y centros de trabajo. Sin embargo, las conversaciones se mantienen en secreto. Mucho es de temer, dado el silencio en torno a las conversaciones, que entre bastidores se esté cocinando la aceptación de un pacto entre centrales y gobierno contrario a los intereses de los trabajadores.

Decimos esto porque para el gobierno el objetivo primordial de estas conversaciones no es otro que alcanzar la conformidad de los sindicatos obreros para llevar a cabo su política económica. Y ésta se sinte-

tiza en frenar el crecimiento de los salarios, impidiendo la acción reivindicativa obrera, descargando la crisis económica en las espaldas de la mayoría de la población, y salvando los intereses de los grupos privilegiados. Como conseguir este objetivo es imposible sin la colaboración de las centrales sindicales. El gobierno busca el compromiso de las mismas para llevar adelante su proyecto.

Los sindicatos obreros son plenamente conscientes de la actitud del gobierno. En sus declaraciones niegan que se trate de conseguir un pacto social. Y para reforzar sus afirmaciones confunden a los trabajadores cuando hablan de que las conversaciones se plantean para ellos en dos fases: la primera sobre las cuestiones sindicales y, una vez llegado a un acuerdo sobre ello, se podrá hablar de cómo enfrentar las medidas económicas.

Respecto a la negociación de "cómo enfrentar la crisis", los miembros de las comisiones tienen que reconocer que "sería inútil insistir en que el gobierno tiene ya trazado un plan para atacar a su manera la crisis económica y no va a modificarlo por atender sugerencias ajenas a su esquema político". Más aún, explican como las medidas ya puestas en práctica por el gobierno atentan claramente contra las condiciones de trabajo y vida de los trabajadores.

¿Entonces para qué sirven las

conversaciones?. De nada a no ser que se avance en un compromiso centrales-gobierno para garantizar la "paz social" y salir de la crisis sin tocar para nada los intereses de los verdaderos responsables de la misma: los capitalistas.

Y esta afirmación viene confirmada si tenemos en cuenta que una actitud clara respecto a cómo conseguir las libertades sindicales y enfrentarse a las medidas económicas del gobierno solo puede basarse en el apoyo masivo de los trabajadores. Y para ello es preciso que las centrales sindicales, sin perder un minuto, impulsen la movilización obrera en torno a una **carta o declaración de derechos de los trabajadores**, al mismo tiempo que se denuncian las medidas antiobreras del gobierno Suárez planteando la lucha por todas las reivindicaciones obreras.

Las centrales sindicales tienen una grave responsabilidad en estos momentos en que el paro, los bajos salarios, los expedientes de crisis y cierres de empresas son pan de cada día. No puede haber ninguna dilación bajo pretextos que todavía no se han conseguido las libertades sindicales plenas. Y que su consecución pasa por la negociación con el gobierno mientras se niegan a movilizar a los trabajadores para no comprometer unas negociaciones de antemano condenadas al fracaso. Unas conversaciones que, tras la reunión del 23 de Agosto, eran calificadas por miembros de la UGT como "maniobra de diversión". Pues bien, basta de maniobras de diversión. Que los sindicatos obreros pasen a organizar la lucha en las fábricas y centros de trabajo. Y que abandonen los pasillos de los Ministerios del Gobierno Suárez.

¡POR UNA ACCION UNIDA DE LOS TRABAJADORES!

¡CONTRA LAS MEDIDAS ECONOMICAS DEL GOBIERNO SUAREZ!

¡POR TODAS LAS LIBERTADES SINDICALES! ■

12 de setiembre de 1977
M. GARCES

BIZKAIA: el fantasma del paro

El día 15 de setiembre se habrá visto en la Magistratura del trabajo de Bizkaia la petición de liquidación total de actividades presentada por la empresa "Aurrerá S.A.", que ocupa a medio millar de trabajadores. De aceptar la Magistratura la tesis de la empresa, los trabajadores de Aurrerá pasarán a engrosar la tremenda lista de parados de la provincia.

Aurrerá no es un caso aislado. Numerosos expedientes de crisis se amontonan a la espera de ser tramitados. Las fundamentales empresas del sector siderúrgico de Bizkaia (Altos Hornos, Naval, Euskalduna, General Eléctrica, Echevarría), han solicitado atrasar sus pagos a la Seguridad Social, alguna de ellas todavía no ha abonado la paga del 18 de Julio. Pero el caso más grave es el de Babcock Wilcox, empresa

de 5.000 trabajadores, en la que los atrasos en los pagos se han hecho habituales, y en la que la amenaza de cierre temporal o definitivo es más alarmante.

Está claro que los que durante años han obtenido beneficios fabulosos a costa de mantener salarios de hambre quieren hoy que sean los trabajadores los que paguen los platos rotos de su crisis, y decimos suya porque ellos son los únicos responsables de ella, los que no han sabido ni querido cortar o remediar una situación de la que obtenían jugosos dividendos, los que han puesto, por encima de los intereses generales, los de sus consejos de administración.

En su día, los obreros de Bizkaia realizaron diversas acciones en solidaridad con Aurrerá. Hoy, como un solo hombre, deben disponerse

a defender el puesto de trabajo amenazado de los compañeros de Aurrerá y Babcock Wilcox. Ni un solo obrero debe quedar sin empleo por la mala gestión de los capitalistas. Es preciso exigir la inmediata apertura a los obreros de los libros de cuentas y contabilidades secretas de Aurrerá y Babcock y todas las empresas en supuesta crisis. Hay que exigir la inmediata nacionalización sin indemnización y bajo control del comité de empresa de la Babcock y de todas las grandes empresas que pretendan el cierre o la reducción de plantilla.

Pero hoy los trabajadores de Bizkaia no pueden conformarse con luchar para que el paro no aumente, sino que deben luchar para acabar con el paro que ya es muy elevado. UGT, CC.OO., USO, STV, CNT, etc., deben elaborar un censo de trabajadores parados y rama por rama, repartir las horas de trabajo entre los brazos disponibles, sin que esto suponga reducción alguna de salarios, y deben luchar por disponer de este reparto del trabajo.

El juicio de Aurrerá es un momento idóneo para comenzar esta lucha. Los sindicatos de Bizkaia han convocado una manifestación en Sestao para ese día. La LC apoya esa iniciativa y llama a todos los trabajadores a hacerlo, pero advierte también que esta lucha va a necesitar de acciones de mucha más envergadura en las que todos deberemos volcarnos y que deben comenzar a ser preparadas desde ahora sin ninguna concesión a los pactos sociales declarados o encubiertos que proponen la Patronal y el Gobierno.

¡POR LA ESCALA MOVIL DE HORAS DE TRABAJO!

¡APERTURA DE LOS LIBROS DE CUENTAS DE BABCOCK-WILCOX Y AURRERA!

¡POR LA NACIONALIZACION, BAJO CONTROL OBRERO, DE AMBAS EMPRESAS! ■

unidad UGT-USO si, pero...

En los ultimos meses se vienen produciendo pases de militantes e incluso, en algun caso, de comités enteros de la USO a la UGT. Estos hechos innegables habían sido silenciados o desmentidos, quitándoles importancia, por la dirección de USO. Pero no hay duda que dicho proceso lejos de disminuir, no hace sino aumentar.

Este abandono de USO de numerosos militantes, no podía pasar desapercibido por la dirección durante mucho tiempo. Así, en la reunión del Secretariado Confederal del día 10, doce miembros de los 23 que componen la Ejecutiva se pronunciaban por "seguir las conversaciones con la UGT para alcanzar la fusión". Conversaciones con la UGT para discutir la integración de USO que hasta entonces habían sido desmentidas por la dirección.

Salvando estas irregularidades de la dirección de USO, que demuestran el poco respeto al debate franco y abierto entre los militantes de UGT y USO, con planteamientos burocráticos de la dirección respecto a la unificación con UGT, consideramos que cualquier paso en el camino de la unión es positivo para los trabajadores. Que la unión con UGT, en base a un debate democrático entre las bases de las dos organizaciones solo puede favorecer el avance de la unidad sindical.

Pero no es todavía la unidad sindical que reclaman los trabajadores españoles. Aún en el caso de realizarse la unión UGT-USO, es preciso, lo más pronto posible, avanzar las propuestas de unión con las restantes centrales sindicales CC.OO., CNT, SU y CSUT. Para ello no es preciso ni siquiera esperar a la unión de los sindicatos "socialistas" como repetidamente ha propuesto la dirección de UGT.

La dirección de USO ha argumentado que la unificación crearía un potente sindicato socialista. Nuestro partido no saluda este paso porque sirva para crear un sindicato "socialista" distinto de uno "comunista" o "anarquista", sino como paso hacia la unificación de todos ellos en una sola central sindical. ■

13 de setiembre de 1977
M. Garcés

viene de la contraportada

libremente por el pueblo catalán en sufragio universal desde los 16 años (contra esa Asamblea van dirigidos los pasos de Tarradellas y los parlamentarios), sin la presencia coaccionante de los delegados gubernativos de Madrid, del ejército fascista y de los cuerpos represivos. ■

13 de Setiembre
Jordi Ferrer

CATALUNYA EN PIE POR SUS LIBERTADES

La jornada del 11 de setiembre en toda Catalunya y sobre todo en Barcelona, culminada en la fabulosa manifestación de la tarde, supone un hito trascendental en la lucha de los catalanes por sus libertades nacionales.

En la línea de las jornadas de Febrero de 1976 y 23 de Abril de 1977, el pueblo de Catalunya se lanzó a la calle desde la mañana imponiendo las más amplias libertades de manifestación y expresión, sucediéndose actos patrióticos de todo tipo, libertad total de los partidos ilegales, etc., en un marco de exaltación colectiva catalanista y anticolonialista sin precedentes.

El acto central en el Paseo de Gracia, con la manifestación hasta el Arco del Triunfo congregó a una multitud de no menos de 1.500.000 personas, que expresaron su voluntad indeclinable de luchar por la dignidad y la soberanía nacionales de Catalunya.

Frente a quienes se limitan a destacar "el civismo y la actitud responsable" de los manifestantes, es necesario interpretar esta jornada como la manifestación de la conciencia de los trabajadores y trabajadoras de Catalunya de que ese camino, salir a la calle, es el único camino para alcanzar la libertad. El pueblo catalán sabe, como ha demostrado en su pertinaz combate contra la dictadura franquista, que esa lucha no pasa por el conchabero y las firmas a sus espaldas, sino por hacer oír su voz, su grito, centuplicado su efecto por miles de gargantas, en las calles y plazas, en las fábricas y tajos, en los pueblos y barrios.

Entendiendo esa tradición y esa necesidad, entendiendo que esa forma es la única de acceder a la soberanía nacional de Catalunya, no puede sorprender la respuesta unánime de las masas catalanas, no pueden sorprender los pitos a Tarradellas, la indiferencia ante los parlamentarios, los gritos de soberanía, de derecho a la autodeterminación, da una Generalitat "com cal" (como es debido), contra Suárez, contra la Monarquía... Y debe ratificar, reafirmar, la línea de desautorizar a Tarradellas y la actuación de los parlamentarios, de que sólo el pueblo puede decidir, y ha de hacerlo libremente, prosiguien-



do el camino de las movilizaciones.

Los gritos de "Suárez, cabrón, somos una nación", expresan otro aspecto fundamental que contrapone, de hecho, las masas catalanas al "proceso negociador en curso". Con claridad lo expresaba la declaración del Comité Nacional de Catalunya de la Liga Comunista ante el 11 de Setiembre, de las que extraemos y traducimos los siguientes párrafos:

"Catalunya, como nación, tiene derecho a ejercer su soberanía, a decidir su futuro libremente, a usar sin restricciones su derecho a la autodeterminación. No se trata de que Madrid "reconozca" la "identidad" de Catalunya y nos trate "particularmente". Se trata de que los catalanes, libre y soberanamente, nos expresemos como nación".

"¿De qué le sirve a Catalunya que determinados personajes, desde Jordi Pujol a López Raimundo, se "molesten" cuando no se habla de Catalunya como nación, si inmediatamente limitan su "nacionalismo" a considerar positivo que Madrid "acepte" nuestra "peculiaridad", y si el fin del camino, según ellos, es un Estatuto de Autonomía concedido por las Cortes de Madrid?"

"Reconocer los derechos de Catalunya como nación (...) supone reconocer que no hay libertades nacionales sin el ejercicio cabal y libre del derecho a la autodeterminación, es decir, reconocer que sólo los catalanes deben decidir qué tipo de relaciones institucionales mantendrá Catalunya con el poder central y con el resto de los pueblos del Estado Nacional español; que sólo los catalanes tienen

que decidir cómo debe ser el autogobierno catalán, cómo debe ser la Generalitat".

La reafirmación del carácter nacional de Catalunya es, pues, una contradicción con la línea de los parlamentarios de negociar y pactar una Generalitat fraudulenta. Una Generalitat Provisional con franquistas (los Presidentes de las Diputaciones actuales), sin poder político, con un Presidente nombrado por el Rey, sin siquiera representación "formal" de los parlamentarios..., y a la espera de una Generalitat definitiva... dada por las Cortes de Madrid dominadas por Suárez.

El carácter de la actuación de Suárez se complementa con el dado por el Gobernador Civil y sus "fuerzas del orden" (que, por cierto, no serán tocadas por la Generalitat "otorgada") al final de la manifestación, cuando cargó indiscriminadamente contra miles de manifestantes arguyendo que eran atacados por una manifestación paralela de "extrema izquierda", y provocando las posteriores iras de grupos de manifestantes con enfrentamientos en los que la policía atacó brutalmente hasta el punto de producir dos heridos graves, uno de ellos en estado de coma hoy.

Los parlamentarios y los partidos políticos que los apoyan han establecido la ley del silencio sobre estos hechos, complemento adecuado a su pacto. Catalunya, para expresar libremente su soberanía, debe poner en pie una Asamblea Constituyente, elegida